

El universo entero es infinito y entre esa infinitud es que mi Padre puede entresacar y distinguir muy ciertamente a quienes sabe que pueden ser sus hijos verdaderos, los que acatan en verdad de esa palabra, los que han podido llevar en grado máximo las pruebas correspondientes en esa escala que en la valoración de lo infinito les hace destacarse con esas luces y pueden patentizar ante ese Padre su verdadero reconocimiento, la verdadera anuencia a su grandeza, cuando son tan capaces de implorarlo lo que no representa en sí mismo más beneficio que las satisfacciones recibidas en pro del mejoramiento de sus propios congéneres o hermanos, cuando ya se ha aprendido a saborear de cuento significa lo que a cambio de un logro que para los demás ha sido obtenido, reporta a quien lo implora esa delicia, esa dicha en el alma contenida que es la alegría de ese deber cumplido, que es el manjar verdadero al que aspiran todos aquéllos que halagan al SEÑOR con su propia grandeza que alcanzan a contener en sus espíritus y es así que vosotros, los que verdaderamente habéis aprendido ya a congratularos con las dichas ajenas, os refiero que es, ha sido y fue ciertamente uno de los mayores privilegios que mi SEÑOR JESÚS otorgara a sus discípulos, pues aunque ello es en apariencia tan simple y sencillo el practicarlo, no lo es en cuanto se pretende llevarlo a efecto, porque muy justamente en ocasiones se considera cada uno de vosotros, por las razones que sean o los motivos, altamente merecedores de los beneficios o privilegios que obtenidos por otros suelen pareceros tan injustos, suelen en ocasiones hasta causaros malestar o desagrado cuando os sentís mucho más merecedores de todo ello y en la mayoría de los casos ignoráis o no queréis saber que todo ello es sólo parte de ese entrenamiento que se debe llevar más que en lo cotidiano, en la propia alma, como una oportunidad más de demostrar que en efecto habéis alcanzado ese nivel hasta ese punto, al que deberán llegar los iniciados.

JEREMÍAS

Pero habiendo puntualizado ese detalle como quizás podríais considerarlo, es preciso también el haceros comprender que en vuestra vida terrenal aún necesitáis ir conociendo, apreciando por así decirlo, muchas de las situaciones que deberéis afrontar en los caminos, muchas de ellas o algunas que os parezcan por demás intolerables o hasta insoportables en algunos casos en los que habréis y tendréis que doblegar vuestra soberbia o sencillamente aplicar toda vuestra paciencia contenida en el alma y en vuestra condición de ser humano, teniendo la reflexión que tanto y continuamente se ha pedido, porque es para los tiempos que suelen violentar en ocasiones a tantas voluntades que no han sido contenidas o a esa exacerbación de las pasiones que no suelen mantenerse sino sólo contenidas hasta ahora por diversas razones o conveniencias, pero sólo a la espera ciertamente en que deba llegar ese momento de dar rienda suelta a todo cuanto hasta hoy ha sido contenido, aunque abiertamente se endurecerán ante esas situaciones y podrían acaso tornarse peligrosas para todos, como para quienes en realidad soléis mostrar el pacifismo, la credulidad en la razón y la congruencia y es por tanto que os prevengo ciertamente, no os alteréis ante la serie de acontecimientos porque desataríais ese nudo de contención que hasta el momento es tal como un dique que con vuestra buena voluntad y vuestra paciencia está sirviendo, aunque no lo creáis así muchos de vosotros o algunos otros que apenas están en crecimiento, para poder calmar un tanto las pasiones que tienden o tenderán a desbordarse cuando lleguen los momentos indicados.

EFRAÍN

Bien podéis y debéis reforzar con vuestras oraciones ese ruego, esa súplica al Padre, porque en verdad sepáis igual que muchos otros lo necesitan, contener ese torrente de pasiones, esa tendencia a reclamar lo justo o lo que suele convenir a unos, en tanto que puede significar merma a los otros; estáis viviendo un mundo mis hermanos, en que toda cordura